

## **Confianza, reciprocidad y asociatividad: ¿relación indispensable para el desempeño institucional?\***

*Sara Gordon\*\**

### **Introducción**

EN EL DEBATE SOBRE CAPITAL SOCIAL, la corriente seguida por Robert D. Putnam sostiene la importancia de la confianza, las normas de reciprocidad y la asociatividad —componentes de este concepto— para favorecer la cooperación entre los agentes sociales y el desempeño institucional. Esta formulación ha implicado dar por sentada una relación directa de signo positivo entre estos componentes y, en consecuencia, no abordarla como un problema o conjunto de problemas cuya naturaleza requiere análisis.

La postulación del vínculo entre confianza, reciprocidad y participación en asociaciones ha suscitado diversas críticas y ha sido puesta a prueba en investigaciones efectuadas en países con altos niveles de desarrollo, que cuentan con tradición democrática (Hall, 2002; Offe y Fuchs, 2002). Esto ha requerido dilucidar si estos componentes están vinculados y su relación es de signo positivo o si, por el contrario, la variación de uno no se asocia con la variación del otro, como por ejemplo, que se incremente la participación en asociaciones sin que la confianza aumente.

Sin embargo, no se ha elaborado un estudio sistemático sobre cómo se dan las relaciones entre estos componentes en sociedades con niveles me-

\* El presente artículo forma parte del proyecto “Capital social, percepción de incertidumbres y desempeño social”, financiado por la DGAPA de la UNAM y el Conacyt. Una primera parte del proyecto fue realizada de manera conjunta con el doctor René Millán.

\*\* Agradezco a Fiorella Mancini su invaluable apoyo en la investigación. Agradezco también las sugerencias de los dictaminadores anónimos de la revista *Estudios Sociológicos*.

dios de desarrollo y escasa tradición democrática. Este trabajo, con propósitos de carácter descriptivo, se propone explorar estas relaciones en dos municipios de la República Mexicana, a fin de establecer si estas relaciones se dan y, en su caso, determinar la modalidad que revisten, así como su vínculo con el desempeño institucional.

Iniciamos con una breve exposición de la definición de Putnam sobre capital social, la cual comprende el modo en que concibe la relación entre los componentes de este concepto, y del debate que han suscitado sus tesis más importantes, a fin de aclarar los conceptos que se abordarán y de ubicar la discusión. Posteriormente, expondremos los resultados de la encuesta que llevamos a cabo sobre capital social, agrupándolos en dos amplios apartados: en el primero, presentaremos resultados sobre confianza, reciprocidad y participación, y en el segundo relacionaremos estas variables con ingreso y educación. Esto nos permitirá situar la problemática en dos asuntos centrales: el entorno institucional en que se dan las percepciones y la relación que se puede establecer entre ellas y la desigualdad social. Por último, reflexionaremos sobre las características del capital social encontradas.

### Los componentes del capital social

En palabras de Putnam, “el capital social se refiere a las características de organización social, tales como la confianza, las normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de las acciones coordinadas” (Putnam, Leonardi y Nanetti, 1994:212). La relación entre los tres componentes enunciados en la definición coadyuva a la cooperación social, en virtud de que la confianza está estrechamente vinculada con la reciprocidad, ya que conecta las expectativas con la capacidad de decidir. La importancia de la norma de reciprocidad para el capital social descansa en que estimula la posibilidad de que los individuos cooperen entre sí para el beneficio mutuo. Dado que no toda forma de reciprocidad tiene la misma importancia, se debe distinguir entre la forma específica o particular, y la forma generalizada o difusa. La primera ocurre cuando se da un intercambio de recursos —materiales o simbólicos— cuyo valor se considera equivalente; y se da, bien de manera inmediata, o bien en un futuro de horizonte cercano. En la segunda, en contraste, los intercambios no se dan de manera inmediata, sino desfasados en el tiempo, y no son estrictamente equivalentes, ni atañen siempre a los mismos agentes; por ello favorecen la expectativa de que los beneficios serán mutuos y, a largo plazo, equivalentes, aunque en lo inmediato no lo sean (Coleman, 1988).

La forma generalizada de la reciprocidad es esencial en la concepción de capital social propuesta por Putnam, pues permite sostener una relación continua de intercambio con diversos agentes particulares, a menudo desconocidos, y favorecer de este modo las conductas cívicas. En la medida que la confianza es el sustento de las normas de reciprocidad, el supuesto es que cada una de las formas de reciprocidad se corresponde con una forma similar de confianza, es decir, hay también una confianza acotada hacia personas conocidas, y generalizada hacia personas con las cuales no se trata.

En virtud de que, en general, se da una asociación entre las normas de reciprocidad generalizada y las redes de intercambio social (Putnam, Leonardi y Nanetti, 1994:219), estos dos componentes definen el carácter cívico de las relaciones y constituyen los factores para que el capital social garantice que la cooperación se oriente al bien público. De las redes de intercambio, Putnam destaca las asociaciones de carácter voluntario como espacios de interacción social en los que se crean condiciones para el desarrollo de la confianza y el reforzamiento de las normas de reciprocidad; se facilita la comunicación entre quienes participan en ellas; se favorece el flujo de información sobre el comportamiento de los demás; se propicia el aprendizaje de actitudes de cooperación, y se estimulan el compromiso cívico y la preocupación por los asuntos públicos. Asimismo, a la vez que estas asociaciones representan un pasado de colaboración, proporcionan un proyecto para la cooperación futura (Knight, 2001). Bajo esta visión, los componentes del capital social están interrelacionados y se refuerzan mutuamente.

El esquema interpretativo que hemos expuesto en apretada síntesis explica por qué Putnam no profundiza en su indagación sobre la solidez de los vínculos entre confianza, reciprocidad y asociatividad, sino que los toma como un hecho.

Sin embargo, diversos trabajos, empíricos y teóricos, han llamado la atención sobre el hecho de que la dinámica de reforzamiento mutuo de los tres componentes no se da de manera automática.<sup>1</sup> La investigación realizada por Peter A. Hall (2002), quien analizó el capital social en Gran Bretaña de 1950 a 1990, muestra cómo, a pesar de que la confianza en los conciudadanos se redujo en ese lapso, la participación en asociaciones voluntarias, ya sea formales o informales, se mantuvo constante. Esto significa que la relación entre confianza y asociatividad postulada por Putnam no tiene un carácter universal, y que otras variables han influido en el fomento de la participación en asociaciones.

Por otra parte, se ha puesto énfasis en el tema del entorno institucional y se ha señalado que, tan importantes como el compromiso cívico de los ciu-

<sup>1</sup> Véanse Levi (1996); Edwards, Foley y Diani (2001).

dadanos, son las instituciones que, al estimular el cumplimiento de las normas sociales, favorecen la cooperación de los individuos. Así, la confianza puede darse porque determinadas normas sociales prevalecen y son acatadas en una comunidad, lo cual permite que la confianza generalizada surja y se mantenga en la sociedad (Knight, 2001:359). Asimismo, se ha hecho hincapié en que la confianza se crea desde arriba, de ahí que las instituciones políticas que son percibidas como justas y razonablemente eficientes, incrementan la probabilidad de que los ciudadanos cooperen (Levi, 1998; Rothstein, 2000).

Respecto de la relación entre confianza y participación en asociaciones, Stolle y otros autores han puesto en duda el vínculo entre confianza y organizaciones, y han señalado que quienes más confían en los otros tienden a participar más en las organizaciones, de ahí que no se pueda afirmar que éstas incrementen la confianza de los individuos (Stolle, 1998:521). Y, en caso de que lo hagan, no todas muestran igual capacidad para fomentar conductas, actitudes y valores de civilidad orientados a favorecer la confianza en las instituciones y estimular el compromiso cívico (Levi, 1996; Stolle, 2001).

En América Latina algunos estudios también señalan la relación entre los tres componentes del capital social, sin ponerla a prueba. Para Díaz-Albertini Figueras (2003:247), el capital social “fomenta la acción colectiva, el autocontrol y la responsabilidad social al acercar entre sí a los seres humanos por medio de la confianza, la reciprocidad y las reglas del juego; estos elementos son esenciales para todo el proceso de desarrollo (...) sostenible”.

El presente artículo se enmarca en el debate arriba expuesto y, a la luz de los resultados iniciales de una encuesta sobre capital social en dos municipios urbanos de la República Mexicana, se propone reflexionar sobre las relaciones entre los componentes del capital social y el modo en que se manifiestan y combinan. Pretendemos analizar las diferencias en la percepción de los ciudadanos respecto de los componentes del capital social a fin de captar algunas relaciones con la desigualdad social.

Parecería paradójico profundizar en el análisis de las relaciones entre confianza, reciprocidad y participación en un país donde predomina la desconfianza, según han ilustrado varias encuestas. En efecto, tanto a nivel nacional como en entidades donde existe una alta concentración de población y de actividad económica, existe un bajo nivel de confianza. De acuerdo con datos registrados en una encuesta nacional realizada en 2000, sólo 25% de los entrevistados confía (Durand Ponte, 2002);<sup>2</sup> y según resultados de una realizada en 2004 en la ciudad de México, sólo 16% de sus habitantes confía

<sup>2</sup> Encuesta urbano-rural, levantada en enero de 2000, a 2 200 personas mayores de 18

(Salim, 2004).<sup>3</sup> Sin embargo, inquirir sobre las relaciones entre confianza, reciprocidad y participación en asociaciones permite analizar vínculos que se consideran subordinados a fenómenos o procesos de carácter estructural, y no son objeto de análisis a título propio. Poner de relieve esas relaciones permite estudiar las condiciones que favorecen la participación y la cooperación de los ciudadanos con miras al funcionamiento adecuado de las instituciones. El conocimiento de estas condiciones proporcionará mayores elementos para el diseño de políticas públicas.

### Confianza, reciprocidad y participación

Inicialmente haremos una breve caracterización socioeconómica de cada uno de los dos municipios, y describiremos los datos que se refieren a los componentes de la definición clásica de capital social formulada por Putnam: confianza generalizada, normas de reciprocidad también generalizada y asociatividad en ambas entidades. Más adelante, los compararemos con conceptos que se refieren a percepciones sobre relaciones cara a cara, en modalidades de carácter informal, que agrupamos bajo la denominación de confianza limitada o acotada. El propósito es inferir el tipo de capital social predominante en cada municipio, según el modo en que se combinan estos componentes. Posteriormente, desagregaremos los componentes por niveles de ingreso y por educación, a fin de observar posibles relaciones diferenciales entre las asimetrías sociales y las percepciones de la población.

Los municipios en estudio son Monterrey y Chilpancingo, que se distinguen uno del otro por su desempeño y nivel de complejidad social. Las diferencias se expresan en indicadores económicos, en mediciones de bienestar social, entre otras el índice de desarrollo humano e indicadores de modernización social. Mientras que Monterrey es capital de la entidad federativa (Nuevo León) que ocupa el primer lugar en desempeño gubernamental (Ibarra Salazar *et al.*, 2005:180),<sup>4</sup> Chilpancingo lo es de la entidad (Guerrero) que ocupa el lugar número 24, de un total de 31, en este desempeño.

---

años. Mide la confianza interpersonal por medio de la pregunta: "Hablando en general, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas?".

<sup>3</sup> La pregunta formulada fue: "En términos generales, ¿diría que se puede confiar en la mayoría de las personas o que no se puede ser tan confiado al tratar con la gente?".

<sup>4</sup> Medido según el Índice Global de Desempeño (IGD). Este índice fue construido con base en indicadores fiscales, financieros, administrativos y de provisión de servicios, con datos de 1997. A partir de estos indicadores se establecieron cuatro índices con los que se calculó el IGD (Ibarra Salazar *et al.*, 2005:171).

Según datos de 2000, el PIB per cápita en Monterrey es de 14 769 dólares y en Chilpancingo de 5 419 (INAFED, 2004). Mientras que Monterrey tiene sólo 3% de analfabetismo en mayores de 15 años, Chilpancingo tiene 10.5%, ligeramente arriba de la proporción nacional, que es de 10.3%. Asimismo, hay una gran distancia entre los datos de población ocupada que gana menos de dos salarios mínimos, que en Monterrey es de 28%, en tanto que en Chilpancingo llega a 48%.<sup>5</sup> Lo mismo ocurre con los datos sobre población no derechohabiente, que en Monterrey es 32% y en Chilpancingo alcanza 57% (CONAPO, 2001), y con la proporción de viviendas sin drenaje o sin luz: en Monterrey es de 3.5% y en Chilpancingo llega a 18%. En síntesis, el municipio de Monterrey se caracteriza por un alto grado de homogeneidad social, que se expresa en los niveles de ingreso y escolaridad de su población, así como en los servicios públicos, mientras que Chilpancingo se caracteriza por un bajo grado de modernización, con indicadores de bienestar sumamente reducidos, elevada desigualdad social y una sociedad más tradicional en la que predominan ámbitos de relación cara a cara.

De acuerdo con los postulados de la hipótesis de Putnam, dados los altos niveles de desempeño económico, gubernamental y social del municipio de Monterrey, tendríamos que esperar que allí se dieran niveles altos de confianza generalizada, que éstos se correspondieran con normas de reciprocidad difusa y con altos niveles de asociatividad, en tanto que los bajos niveles de desempeño social y de desarrollo humano que se registran en Chilpancingo llevarían a esperar bajos niveles de confianza generalizada, de reciprocidad difusa y de participación en asociaciones.

Sin embargo, según los resultados obtenidos (Cuadro 1) ocurre lo contrario: la proporción de personas que no confía en Monterrey es de casi dos terceras partes, y sólo poco menos de una tercera parte confía. En este sentido, la proporción de confianza generalizada que se registra en Chilpancingo puede considerarse alta, a pesar de que apenas sobrepasa 50%; además, es claramente mayor que la de quienes no confían (44%). En el Cuadro 1 se presentan, además, los resultados de la prueba estadística con su respectiva significancia y el tamaño de la muestra en cada caso.

Estos niveles de confianza generalizada relativamente altos en Chilpancingo no se corresponden, como cabría esperar de acuerdo con la relación supuesta por los postulados teóricos del capital social, con los de reciprocidad generalizada o difusa, que es de sólo 36%: 17 puntos por debajo de la confianza,<sup>6</sup> como se muestra en el Cuadro 2. Posiblemente este dato indique

<sup>5</sup> INAFED (2004). El porcentaje fue calculado respecto de la población ocupada.

<sup>6</sup> El valor del estadístico *t* para esa diferencia es de -9.66 con un valor *p* de 0.000.

Cuadro 1

## Confianza social en Monterrey y Chilpancingo\*

<i>Municipio</i>	<i>Confianza generalizada</i>		<i>n</i>	<i>t</i>	<i>Sig.</i>
	<i>La gente es confiable</i>	<i>Hay que cuidarse las espaldas</i>			
Monterrey	32.1	65.2	1 072	-6.44	0.000
Chilpancingo	53.1	43.8	1 070		

Fuente: ENCAS (2004).

\* Los totales para cada municipio no suman 100 porque no se presentan los datos correspondientes a no respuestas (no sabe, no responde). La pregunta del cuestionario utilizada es "Hablando en términos generales, ¿usted diría que la mayoría de la gente es confiable o que uno debe cuidarse las espaldas?".

Cuadro 2

## Reciprocidad generalizada o difusa\*

<i>Municipio</i>	<i>Reciprocidad generalizada</i>		<i>n</i>	<i>t</i>	<i>Sig.</i>
	<i>Las personas se tratan como iguales</i>	<i>Las personas no se tratan como iguales</i>			
Monterrey	27.4	71.6	1 063	-1.32	0.187
Chilpancingo	35.6	61.6	1 047		

Fuente: ENCAS (2004).

\* Los totales para cada municipio no suman 100 porque no se presentan los datos correspondientes a no respuestas (no sabe, no responde). La pregunta del cuestionario utilizada es "En términos generales, ¿usted cree que en esta ciudad las personas se tratan como iguales?".

la importancia del entorno general de familiaridad común en sociedades poco complejas y diversificadas internamente (Luhmann, 1988), lo cual en esa ciudad se traduce en un nivel apreciable de confianza difusa "en la gente", pero que no se corresponde con reciprocidad en una modalidad que remite a formas ciudadanas. Esta peculiaridad podría denotar el predominio del carácter parroquial (en sentido weberiano) de Chilpancingo, donde no se ha consolidado el papel mediador de las instituciones en las relaciones entre los

ciudadanos, ni el funcionamiento institucionalizado de patrones rutinarios de legitimación, ni los procedimientos de operación estandarizados que se aplican a todas las personas.

En contraste, en Monterrey hay una mayor correspondencia entre las bajas proporciones de confianza y reciprocidad generalizadas, ya que la diferencia entre una y otra es de poco menos de cinco puntos porcentuales,<sup>7</sup> como se aprecia en el Cuadro 2. Esto podría significar que hay mayor consistencia en las relaciones entre los componentes del capital social postuladas por Putnam, en consonancia con el enfoque de la cultura cívica.

Los bajos registros de la reciprocidad difusa en ambos municipios (no hay diferencias significativas entre ellos) indican la gran extensión de las relaciones jerárquicas en el plano social, de las que se excluye el trato igualitario entre los ciudadanos.

El predominio en Chilpancingo del carácter parroquial de las relaciones se confirma cuando contrastamos los datos sobre confianza generalizada con los de confianza limitada o acotada (Cuadro 3). En efecto, en este municipio no hay diferencias entre los niveles de ambos tipos de confianza,<sup>8</sup> lo cual podría indicar que muy pocas personas establecieron diferencias entre los conocidos y los desconocidos: simplemente hicieron extensiva la confianza a todos sus habitantes.

En cambio, los datos de Monterrey muestran una gran distancia de la confianza generalizada respecto de la limitada,<sup>9</sup> la cual con 58% casi duplica a la generalizada que, como ya señalamos, representó sólo 32%. Probablemente esto indique que las personas establecen una clara distinción entre ámbitos restringidos de interacción —la familia, los vecinos, los amigos— y ámbitos de relaciones más abstractas donde predomina el anonimato. Por otra parte, las diferencias entre ambos municipios, a pesar de ser pequeñas, son estadísticamente significativas: la confianza limitada, en contra de lo esperado, es mayor en Monterrey que en Chilpancingo.

En lo que se refiere al componente de participación en asociaciones (Cuadro 4), en ambos municipios la proporción de la participación en asociaciones es consistente con la de confianza generalizada: así, en Monterrey, donde la confianza generalizada es, como hemos apuntado, de 32%, la participación en asociaciones es de poco menos de una cuarta parte (24%). En

<sup>7</sup> El valor del estadístico *t* es de -3.77 con un valor *p* asociado de 0.000.

<sup>8</sup> Las diferencias no son estadísticamente significativas a partir de un estadístico *t* de 0.28 y un valor *p* asociado de 0.773.

<sup>9</sup> Como es de esperarse, en este caso las diferencias sí son estadísticamente significativas, con un estadístico *t* de 12.33 y un valor *p* asociado de 0.000.



**Cuadro 3**

## Confianza limitada o acotada\*

<i>Municipio</i>	<i>Confianza acotada</i>		<i>n</i>	<i>t</i>	<i>Sig.</i>
	<i>Cuenta con un vecino</i>	<i>No cuenta con un vecino</i>			
Monterrey	58.4	41.5	1 071	4.19	0.000
Chilpancingo	51.8	47.7	1 064		

Fuente: ENCAS (2004).

\* Los totales para cada municipio no suman 100 porque no se presentan los datos correspondientes a no respuestas (no sabe, no responde). La pregunta del cuestionario utilizada es "Si por alguna razón tuviera que salir de la ciudad un par de días, usted, ¿tendría algún vecino para dejarle las llaves de su casa?". Esta pregunta implica una experiencia específica, a partir de la interacción en relaciones cara a cara, claramente distinguible de la percepción de una situación más general, tal como la confianza en "la gente".

**Cuadro 4**

## Participación en asociaciones\*

<i>Municipio</i>	<i>Asociatividad formal</i>		<i>n</i>	<i>t</i>	<i>Sig.</i>
	<i>Participa en al menos una asociación</i>	<i>No participa en ninguna asociación</i>			
Monterrey	24.4	75.6	1 072	-12.38	0.000
Chilpancingo	46.6	53.4	1 070		

Fuente: ENCAS (2004).

\* Los totales para cada municipio no suman 100 porque no se presentan los datos correspondientes a no respuestas (no sabe, no responde). La participación se refiere a organizaciones formales de cualquier tipo.

contraste, en Chilpancingo, donde el nivel de confianza supera 50%, la participación en asociaciones formales es sólo un poco menor (47%).<sup>10</sup>

<sup>10</sup> La diferencia no es estadísticamente significativa para Chilpancingo con un estadístico *t* de 0.26 y un valor *p* asociado de 0.79. En cambio, para el caso de Monterrey las diferencias entre confianza generalizada y asociatividad sí son estadísticamente significativas con un estadístico *t* de 5.96 y un valor *p* asociado de 0.000.

Cuando analizamos la información de participación en asociaciones formales y de confianza generalizada o social (Cuadro 5), los datos arrojan resultados diferenciados. Mientras en Chilpancingo ambas variables resultan independientes, en Monterrey la confianza generalizada y la participación presentan cierto nivel de asociación. En Monterrey, el hecho de que confíe sólo alrededor de una tercera parte de quienes participan, podría estar indicando que el papel de las asociaciones como generadoras de confianza es muy débil. Esto se corrobora al observar que los niveles de confianza de quienes participan y quienes no participan son muy parecidos, lo cual indicaría que en este municipio la participación en asociaciones cumple una muy limitada función en la producción de confianza.<sup>11</sup> A pesar de su baja proporción, se observa consistencia entre confianza y participación, también presente en la relación entre confianza y reciprocidad, y que apunta hacia modalidades ciudadanas.

En Chilpancingo, el hecho de que la proporción de quienes participan y confían represente poco más de la mitad de los miembros de las asociaciones, podría sustentar la afirmación de que las asociaciones cumplen en buena medida su papel de espacios en los que se producen relaciones de confianza que se hacen extensivas al resto de la sociedad. Sin embargo, dado que el porcentaje de quienes no participan y confían (55%) es mayor que el de quienes sí participan y confían (51%), se pone en duda la realización de esta función.<sup>12</sup> Adicionalmente, el resultado de la prueba de independencia de variables indica la ausencia de asociación entre confianza generalizada y participación formal.

En síntesis, mientras en Monterrey hay algún nivel de asociación entre participación y confianza, estas variables son independientes en el caso de Chilpancingo. Una posible explicación es que en Chilpancingo la participación no se asocia con códigos ciudadanos, ya que prevalecen las relaciones de clientela.

### Capital social, ingreso y educación

En busca de las variables que se pueden asociar con las percepciones sobre confianza, desagregamos la confianza según niveles de ingresos y de educa-

<sup>11</sup> A pesar de que las diferencias son estadísticamente significativas (es decir, la confianza entre los que participan es mayor que la confianza entre los que no participan), con un valor  $t$  de  $-2.25$  y un valor  $p$  asociado de  $0.025$ .

<sup>12</sup> El resultado de la prueba estadística para diferencia de proporciones indica que las diferencias entre ambos grupos no son estadísticamente significativas, con un valor  $t$  de  $0.765$  y un valor  $p$  asociado de  $0.445$ .

## Cuadro 5

Confianza generalizada y participación  
en asociaciones formales en cada municipio\*

Confianza generalizada	<i>Asociatividad formal</i>		n	X <sup>2</sup>	Sig.
	<i>Participa en al menos una asociación</i>	<i>No participa en ninguna asociación</i>			
Monterrey			1 043	5.3	0.021
confía	35.8	30.9			
no confía	62.2	66.2			
Chilpancingo			1 028	0.59	0.444
confía	50.9	54.9			
no confía	45.9	42			

Fuente: ENCAS (2004).

\* Los totales no suman 100 porque no se tomaron en cuenta las respuestas “no sabe” y “no responde”.

ción; esto nos permite analizar el modo en que la estructura socioeconómica de cada municipio se relaciona con la confianza generalizada, así como contrastar las modalidades que ésta asume en cada uno de ellos, a fin de establecer tipos de relación entre el entorno y la confianza. Por otra parte, admite el contraste con formulaciones teóricas elaboradas a partir de experiencias de otros países.

Hay una relación diferenciada de la desigualdad de ingresos con la percepción de confianza en los dos municipios (Cuadro 6): mientras en Monterrey hay una relación de dependencia entre ambas variables, en Chilpancingo confianza e ingreso se comportan de manera independiente. En efecto, en Monterrey, municipio con menos contrastes sociales relativos y mayor bienestar, la confianza generalizada muestra variaciones en relación con el ingreso, pero no un patrón de comportamiento lineal.<sup>13</sup> Estos resultados muestran una orientación divergente respecto de las teorías que postulan que la confianza tiende a aumentar en los sectores económicamente favorecidos, pues quienes cuentan con mayores ingresos disponen de más recursos para hacer menos costosa la confianza mal depositada (Offe, 1999).

<sup>13</sup> Como veremos más adelante, ambas variables, pese a estar asociadas, no tienen una correlación lineal.

Cuadro 6

## Confianza generalizada por niveles de ingreso

<i>Confianza generalizada</i>	<i>Niveles de ingreso</i>			<i>n</i>	<i>X<sup>2</sup></i>	<i>Sig.</i>
	<i>Hasta 2 V.S.M.</i>	<i>Más de 2 V.S.M. hasta 6 V.S.M.</i>	<i>Más de 6 V.S.M.</i>			
Monterrey confía	42.8	25.7	36.4	896	17.96	0.006
Chilpancingo confía	48.7	51.6	51.9	944	4.83	0.565

Fuente: ENCAS (2004).

En Chilpancingo, a primera vista, la confianza mostraría una tendencia más definida asociada al ingreso, pues la proporción de confianza generalizada aumenta a medida que se incrementa el ingreso; sin embargo, ambas variables son independientes. En comparación con Monterrey, podemos señalar que en un entorno de mayor igualdad social el ingreso se relaciona con variaciones en la percepción sobre confianza, pero en entornos de alta desigualdad social el ingreso no se asocia con variaciones en la confianza. Esto habrá que confirmarlo por medio de encuestas en otros municipios. Lo más destacado de estos datos es el patrón diferencial que se establece entre ambos municipios: en Monterrey, a medida que aumenta el ingreso disminuye la confianza, en tanto que en Chilpancingo prácticamente no hay diferencias en los diferentes niveles de ingreso.

En lo que se refiere a la educación, mientras que en Monterrey no hay una relación significativa con la confianza, en Chilpancingo sí se evidencia cierta relación entre ambas variables, aunque no hay un patrón determinado (Cuadro 7).

Cuando distinguimos las percepciones de reciprocidad según ingresos (Cuadro 8), la falta de una tendencia definida de asociación entre estas variables es más evidente en Monterrey que en el caso de los resultados generales. Los rangos de bajos y altos ingresos muestran sólo dos puntos de diferencia entre sí. En Chilpancingo se confirma la falta de consistencia entre reciprocidad difusa y confianza generalizada, la cual encontramos en los resultados generales (Cuadros 1 y 2). En efecto, en el Cuadro 6 identificamos cierta tendencia en la que la confianza aumenta a medida que se incrementa el ingreso; en cambio, las percepciones sobre reciprocidad disminuyen en el grupo de

Cuadro 7

## Confianza generalizada o social por niveles educativos

<i>Confianza generalizada</i>	<i>Niveles de escolaridad</i>			<i>n</i>	<i>X<sup>2</sup></i>	<i>Sig.</i>
	<i>Hasta primaria</i>	<i>Secundaria y preparatoria</i>	<i>Profesional o más</i>			
Monterrey confía	34.7	31.1	31.5	1 071	4.95	0.55
Chilpancingo confía	52.1	47.5	61.5	1 069	16.77	0.01

Fuente: ENCAS (2004).

Cuadro 8

## Reciprocidad generalizada por niveles de ingreso\*

<i>Reciprocidad generalizada</i>	<i>Niveles de ingreso</i>			<i>n</i>	<i>X<sup>2</sup></i>	<i>Sig.</i>
	<i>Hasta 2 V.S.M.</i>	<i>Más de 2 V.S.M. hasta 6 V.S.M.</i>	<i>Más de 6 V.S.M.</i>			
Monterrey sí hay	29.2	27.3	27.2	896	3.289	0.772
Chilpancingo sí hay	33.9	34.7	30.4	944	11.152	0.025

Fuente: ENCAS (2004).

\* La clasificación se hizo a partir del salario mínimo vigente durante julio y agosto de 2004, en la zona a que corresponde cada municipio.

ingresos más altos en comparación con los otros dos de ingresos más bajos. Las diferencias de ingreso en Chilpancingo muestran una asociación definida con la reciprocidad difusa que no se corresponde con la relación entre confianza e ingreso encontrada previamente.

Por otra parte, la mayor igualdad social relativa de Monterrey también podría estar relacionada con que la percepción sobre confianza acotada no muestra una tendencia definida asociada al ingreso, pues es muy semejante en los grupos de ingresos bajos (57%) e intermedios (56%), y se incrementa en el

Cuadro 9

## Confianza limitada o acotada por niveles de ingreso

Confianza acotada	Niveles de ingreso			n	X <sup>2</sup>	Sig.
	Hasta 2 V.S.M.	Más de 2 V.S.M. hasta 6 V.S.M.	Más de 6 V.S.M.			
Monterrey sí hay	57	56.3	64.3	896	6.361	0.174
Chilpancingo sí hay	45.9	56.3	54.4	944	7.886	0.247

Fuente: ENCAS (2004).

de ingresos más altos (64%) (Cuadro 9). En Chilpancingo, la confianza acotada aumenta a medida que se incrementan los ingresos; sin embargo, la distancia entre los porcentajes es mayor entre los grupos de ingresos bajos e intermedios (46% y 56%, respectivamente) que entre el primero y el grupo de ingresos más altos (55%). En ambos casos, ambas variables son independientes.

En lo que se refiere a la participación en asociaciones según los niveles de ingreso (Cuadro 10), en Monterrey no hay una tendencia definida asociada al ingreso en los grupos de ingresos bajos y medios, aunque sí respecto de estos grupos y el de más altos ingresos. La diferencia entre aquéllos y este último es de alrededor de 13 puntos porcentuales. Esta orientación coincide con la que se ha registrado en estudios realizados en otros países: la participación aumenta conforme se incrementa el ingreso.

En cambio, en Chilpancingo la participación más alta se registra en el grupo de ingresos medios: casi 6 de cada 10 adultos mayores de 18 años que perciben más de dos y menos de seis salarios mínimos participa en al menos una asociación; es 14 puntos menor en el grupo de ingresos bajos y disminuye 5 puntos en el grupo de mayores ingresos, en el que representa 50%. A reserva de profundizar más en la modalidad de ejercicio de la política en este municipio, estos datos pueden estar indicando la escasa institucionalidad de las formas del quehacer político y el predominio de vínculos personales de grupos de interés con funcionarios públicos, lo cual expresa y contribuye a la debilidad de los mecanismos institucionales. En este contexto de debilidad de los canales institucionales y de elevada desigualdad social, la participación en organizaciones tiende a constituirse en una vía para que sectores de ingresos medios y altos, y en menor medida los de ingresos bajos,

Cuadro 10

## Participación en organizaciones por niveles de ingreso

Nivel de participación	Niveles de ingreso			n	X <sup>2</sup>	Sig.
	Hasta 2 V.S.M.	Más de 2 V.S.M. hasta 6 V.S.M.	Más de 6 V.S.M.			
Monterrey	20.2	19.7	32.8	896	18.67	0.000
Chilpancingo	40.6	54.6	50.4	944	22.13	0.000

Fuente: ENCAS (2004).

logren la obtención de sus demandas. Dicha participación no necesariamente reviste un carácter ciudadano, y las demandas no siempre están ligadas al bien público o denotan compromiso cívico, como postula la corriente de la cultura cívica. Este fenómeno deberá ser estudiado con mayor profundidad en análisis posteriores; sin embargo, en ambos casos el nivel de participación está asociado con los niveles de ingresos.

La comparación entre los dos municipios estudiados muestra que en ambos los grupos de menores ingresos participan menos en asociaciones que los otros dos, pero la participación de este grupo en Chilpancingo casi duplica la que registra su igual en Monterrey. Y en el caso del grupo intermedio casi la triplica.

Cuando observamos la participación en asociaciones según el nivel educativo (Cuadro 11), en Monterrey se muestra una tendencia incremental conforme aumenta la educación, aun cuando la distancia entre el nivel más bajo y el más alto es más marcada que en el caso de los ingresos, pues la participación de quienes accedieron al nivel profesional más que duplica a la de quienes sólo cuentan con primaria, y la diferencia de estos últimos con los del nivel intermedio es de 15 puntos. En el caso de Chilpancingo, también se configura una tendencia nítida de incremento de la participación a medida que aumenta el nivel educativo. La distancia marcada se localiza entre el nivel más bajo y el más alto, pues entre ambos hay una diferencia de casi 20 puntos, y de sólo 5 puntos entre el intermedio y el más alto.

La participación es la única variable que se asocia tanto con el ingreso como con la educación en los dos municipios, a diferencia del resto de los componentes del capital social que hemos analizado. Veamos ahora la intensidad y la dirección de dichas asociaciones.

**Cuadro 11****Participación en organizaciones por niveles educativos**

<i>Nivel de participación</i>	<i>Niveles de escolaridad</i>			<i>n</i>	<i>X<sup>2</sup></i>	<i>Sig.</i>
	<i>Hasta primaria</i>	<i>Secundaria y preparatoria</i>	<i>Profesional o más</i>			
Monterrey	17.2	21.3	36.8	1 071	29.615	0.000
Chilpancingo	36.9	49.4	54	1 069	41.4	0.000

Fuente: ENCAS (2004).

**Correlaciones entre las variables del capital social en los dos municipios**

Para observar el comportamiento de la relación entre los componentes del capital social entre sí, y entre éstos y la desigualdad social en ambos municipios, se presentan en el Cuadro 12 correlaciones de orden cero entre todas las variables analizadas para el municipio de Chilpancingo. Estos resultados muestran que hay una correlación positiva estadísticamente significativa entre confianza generalizada y confianza acotada; entre confianza generalizada y reciprocidad generalizada; entre confianza acotada y reciprocidad generalizada; entre confianza acotada y asociatividad formal; entre reciprocidad y escolaridad; entre reciprocidad e ingreso<sup>14</sup> y, como era de esperarse, entre ingreso y educación. Las correlaciones que presentan coeficientes negativos son: confianza acotada y escolaridad; confianza acotada e ingreso;<sup>15</sup> entre reciprocidad y asociatividad; entre asociatividad e ingreso, y entre asociatividad y escolaridad.<sup>16</sup> A pesar de que la mayor parte de las variables presenta una correlación estadísticamente significativa entre sí, y el comportamiento de los coeficientes es el esperado, se puede observar que la intensidad de la correlación es muy pequeña en la mayoría de los casos. A partir de estos da-

<sup>14</sup> Si bien el coeficiente de correlación entre reciprocidad e ingreso y reciprocidad y educación es positivo, por la codificación de las variables la relación es negativa: a mayor ingreso y escolaridad menor reciprocidad.

<sup>15</sup> En ambos casos, si bien la correlación es negativa, la relación es positiva por la codificación de las variables: a mayor educación e ingreso mayor confianza acotada.

<sup>16</sup> La relación entre las variables es positiva: a mayor ingreso y escolaridad mayor nivel de participación.



Cuadro 12\*

	Confianza generalizada	Confianza acotada	Reciprocidad generalizada	Asociatividad formal	Niveles de escolaridad	Niveles de ingreso
Confianza generalizada	<b>1</b>	0.15	0.31	-0.02	0.02	0.01
		0.00	0.00	0.44	0.62	0.71
	<b>1 028</b>	<b>1 022</b>	<b>1 009</b>	<b>1 028</b>	<b>1 027</b>	<b>909</b>
Confianza acotada	0.15	<b>1</b>	0.09	0.14	-0.10	-0.07
	0.00		0.01	0.00	0.00	0.03
	<b>1 022</b>	<b>1 064</b>	<b>1 042</b>	<b>1 064</b>	<b>1 063</b>	<b>938</b>
Reciprocidad generalizada	0.31	0.09	<b>1</b>	-0.10	0.09	0.06
	0.00	0.01		0.00	0.00	0.07
	<b>1 009</b>	<b>1 042</b>	<b>1 047</b>	<b>1 047</b>	<b>1 046</b>	<b>925</b>
Asociatividad formal	-0.02	0.14	-0.10	<b>1</b>	-0.19	-0.15
	0.44	0.00	0.00		0.00	0.00
	<b>1 028</b>	<b>1 064</b>	<b>1 047</b>	<b>1 070</b>	<b>1 069</b>	<b>944</b>
Niveles de escolaridad	0.02	-0.10	0.09	-0.19	<b>1</b>	0.47
	0.62	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
	<b>1 027</b>	<b>1 063</b>	<b>1 046</b>	<b>1 069</b>	<b>1 069</b>	<b>943</b>
Niveles de ingreso	0.01	-0.07	0.06	-0.15	0.47	<b>1</b>
	0.71	0.03	0.07	0.00	0.00	0.00
	<b>909</b>	<b>938</b>	<b>925</b>	<b>944</b>	<b>943</b>	<b>944</b>

\* El cuadro muestra el coeficiente de correlación, su nivel de significancia y el número de casos para el cálculo de cada coeficiente.

tos se pueden corroborar los resultados anteriores de una manera más robusta, tanto de los resultados que muestran significancia estadística, arriba anotados, como de los que indican ausencia de ésta.

Por otra parte, hay asociación entre los principales componentes del capital social, pero sólo reciprocidad y asociatividad se relacionan con las variables de desigualdad social.

En el caso de Monterrey, el resultado se puede observar en el Cuadro 13. Las correlaciones estadísticamente significativas y positivas son como sigue: confianza generalizada y acotada; confianza generalizada y reciprocidad; y confianza generalizada y asociatividad, es decir, con las variables componentes del capital social. Pero la correlación de confianza generalizada con las variables de ingreso y educación no es estadísticamente significativa. La confianza acotada, en cambio, sólo muestra correlación positiva y con significancia estadística (además de la confianza generalizada) con la asociatividad, pero no con la reciprocidad generalizada. Y de las variables de desigualdad, sólo con el ingreso. La reciprocidad, sólo con la confianza generalizada, ya anotada, lo cual conlleva falta de correlación significativa con la asociatividad formal y con educación e ingreso. En cambio, la asociatividad sí se relaciona de manera positiva y estadísticamente significativa con educación e ingreso.

Nuevamente, a pesar de que muchas de las asociaciones son estadísticamente significativas, la intensidad de la correlación es muy pequeña en la mayor parte de los casos. También se procedió a examinar la correlación entre los componentes de capital social después de controlar por diferencias educativas y por nivel de ingresos. El Cuadro 14 muestra el resultado de las correlaciones parciales para el caso de Chilpancingo.

En Chilpancingo, al controlar por los niveles de educación e ingreso se observa que la confianza generalizada se asocia positivamente y de manera estadísticamente significativa con la confianza acotada y con la reciprocidad (sin cambios con respecto a los resultados anteriores); la confianza acotada se asocia positivamente con la reciprocidad y la asociatividad. Sin embargo, deja de ser significativa la relación entre reciprocidad y asociatividad. Esta última se relaciona solamente con la confianza acotada.

Para el caso de Monterrey los resultados se muestran en el Cuadro 15. En este municipio, al controlar por niveles de ingreso y educación, todas las asociaciones resultan significativas, a excepción de la relación entre reciprocidad y asociatividad, tal como resultaba antes de controlar por estas variables.

Estos resultados implican que los principales componentes del capital social están asociados independientemente de los niveles de ingreso y edu-

Cuadro 13

	<i>Confianza generalizada</i>	<i>Confianza acotada</i>	<i>Reciprocidad generalizada</i>	<i>Asociatividad formal</i>	<i>Niveles de escolaridad</i>	<i>Niveles de ingreso</i>
<i>Confianza generalizada</i>	1	0.20	0.19	0.07	-0.02	-0.01
	<b>1 043</b>	0.00	0.00	0.02	0.62	0.78
<i>Confianza acotada</i>	0.20	<b>1</b>	0.05	0.06	-0.03	-0.06
	0.00	0.00	0.12	0.07	0.39	0.06
<i>Reciprocidad generalizada</i>	0.19	0.05	<b>1</b>	-0.01	0.01	0.00
	0.00	0.12	0.00	0.74	0.86	0.88
<i>Asociatividad formal</i>	0.07	0.06	-0.01	<b>1</b>	-0.16	-0.12
	0.02	0.07	0.74	0.00	0.00	0.00
<i>Niveles de escolaridad</i>	0.62	-0.03	0.01	-0.16	<b>1</b>	0.47
	0.02	0.39	0.86	0.00	0.00	0.00
<i>Niveles de ingreso</i>	0.78	0.06	0.88	0.00	0.00	<b>1</b>
	0.69	0.95	0.88	0.86	0.86	0.86

Cuadro 14

	<i>Confianza generalizada</i>	<i>Confianza acotada</i>	<i>Reciprocidad generalizada</i>	<i>Asociatividad formal</i>
	<b>1</b>	0.13	0.29	-0.06
Confianza generalizada	0.00	0.00	0.00	0.87
	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>
	0.13	<b>1</b>	0.09	0.11
Confianza acotada	0.00	0.01	0.01	0.00
	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>
	0.29	0.09	<b>1</b>	-0.05
Reciprocidad generalizada	0.00	0.01	0.01	0.11
	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>
	-0.01	0.11	-0.05	<b>1</b>
Asociatividad formal	0.87	0.00	0.11	0.11
	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>	<b>883</b>

Cuadro 15

	<i>Confianza generalizada</i>	<i>Confianza acotada</i>	<i>Reciprocidad generalizada</i>	<i>Asociatividad formal</i>
	<b>1</b>	0.21	0.22	0.08
Confianza generalizada	0.00	0.00	0.00	0.02
	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>
	0.21	<b>1</b>	0.07	0.07
Confianza acotada	0.00	0.05	0.05	0.04
	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>
	0.22	0.07	<b>1</b>	-0.01
Reciprocidad generalizada	0.00	0.05	0.05	0.73
	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>
	0.08	0.07	-0.01	<b>1</b>
Asociatividad formal	0.02	0.04	0.73	0.04
	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>	<b>857</b>

cación que tenga la población. Esta es una diferencia muy importante respecto de Chilpancingo, ya que ahí la confianza y la asociatividad (relación clásica de esta teoría) no se corresponden al controlar por las variables de desigualdad social.

## Conclusiones

De la descripción de los datos de la encuesta presentados, podemos sistematizar algunas observaciones preliminares sobre los componentes del capital social y el modo en que se relacionan.

La primera observación se refiere a la divergencia que muestran los resultados respecto de los postulados de Putnam, en el sentido de que en una sociedad con alto desempeño institucional predominan altos niveles de confianza generalizada, reciprocidad difusa y participación en asociaciones. De los dos municipios que estudiamos, Chilpancingo —el de menor desempeño— es el que registra mayores proporciones de confianza y participación, en tanto que el alto desempeño institucional de Monterrey no se corresponde con la confianza generalizada.

Dada esta discrepancia, y a partir de resultados de investigación de otros países en los que se cuestiona la correspondencia entre los componentes de la definición de capital social formulada por Putnam, analizamos los datos sobre esta relación con el objetivo de establecer el tipo de capital social que se desarrolla en cada municipio. Ello nos permitió concluir que la consistencia entre confianza generalizada y reciprocidad difusa, así como la que se da entre confianza y participación en asociaciones en Monterrey, indica que en este municipio el capital social tiene un carácter cívico, con predominio de referentes ciudadanos, a pesar de los bajos resultados que se registran. Estos resultados fueron corroborados por las correlaciones positivas estadísticamente significativas entre los componentes del capital social: confianza generalizada con confianza acotada, con reciprocidad difusa y con asociatividad. Incluso al controlar por educación e ingreso, la correlación es positiva y con nivel de significancia estadística. Este rasgo de civilidad del capital social contribuye en cierta medida a explicar el alto desempeño institucional de este municipio, aunque no es el único factor.

A diferencia de Monterrey, en Chilpancingo la confianza generalizada no se correlaciona de manera positiva y estadísticamente significativa con la asociatividad. Este resultado y la falta de correspondencia entre la confianza generalizada y la reciprocidad difusa, indican que el tipo de capital social que se da en este municipio es más cercano a formas comunitarias restringidas y personalistas, y denota a la vez modalidades predominantemente parroquiales por las que no se han consolidado formas eivicas.

A pesar de que en Monterrey hay consistencia entre confianza generalizada y participación en asociaciones, el papel de las organizaciones como productoras de confianza es muy limitado. Tampoco en Chilpancingo las asociaciones parecen representar un papel significativo en la generación de

confianza generalizada, pues aunque la participación en organizaciones es más alta, quienes no participan confían más que quienes sí lo hacen. Es interesante señalar que en ambos municipios los grupos de menores ingresos participan menos en asociaciones que los otros dos.

Por otra parte, la comparación entre los dos municipios según niveles de ingreso, sustenta la observación de que en un entorno de mayor igualdad social se da una relación de dependencia entre ingreso y percepción sobre la confianza, pero en un entorno de alta desigualdad social, esta relación no existe. En efecto, ingreso y confianza generalizada se comportan de manera independiente en Chilpancingo; pero en Monterrey, municipio con menos contrastes sociales relativos y mayor bienestar, la confianza generalizada muestra una orientación relacionada con el ingreso.

Estas conclusiones preliminares plantean preguntas sobre las que habrá que profundizar más adelante, sobre todo la que se refiere a las variables que, además del capital social, contribuyen a explicar el desempeño.

## Anexo metodológico

### *Recolección de datos*

La “Encuesta sobre Capital Social” (ENCAS, 2004) fue realizada en tres municipios de México durante los meses de agosto y septiembre de 2004. La población objetivo estuvo conformada por todos los ciudadanos de 18 años y más, residentes permanentes en el momento del levantamiento de la información, en los municipios de Chilpancingo, Saltillo y Monterrey.

Se consideró a cada uno de estos municipios como dominio de estudio independiente, y para cada uno de ellos se diseñó un esquema de muestreo específico. Por lo tanto, la encuesta aplicada en los tres municipios captó datos que permitieron generar información estadísticamente válida para los tres municipios en conjunto, para cada uno de ellos por separado, y para realizar comparaciones estadísticamente válidas entre los tres.

Para cada uno de los municipios se diseñó un esquema de muestreo probabilístico, estratificado, por conglomerados y con selecciones distintas en cada una de sus etapas (probabilidad de selección proporcional al número de personas de 18 años y más, y selección sistemática).

El tamaño de la muestra calculado para cada uno de los dominios de estudio fue de 1 072 casos, con 95% de confianza, error de estimación no mayor de 4% y tasa de no respuesta de 5%. Para los tres municipios se cuenta con un tamaño de muestra de 3 217 casos; con 95% de confianza, tasa de no

respuesta de 5%, se obtendrán estimaciones de proporciones con errores de estimación no mayores de 2.2 puntos porcentuales.

El diseño del cuestionario para la encuesta contempló 14 módulos temáticos, con un promedio de 15 preguntas por módulo distribuidos de la siguiente manera:

1. Cohesión social
2. Confianza
3. Reciprocidad
4. Asociatividad formal
5. Asociatividad informal
6. Redes sociales
7. Cooperación
8. Control de ambiente
9. Identificación de acciones
10. Coordinación de acciones
11. Cultura y valores cívicos
12. Desempeño institucional
13. Incertidumbre
14. Sociodemográficas

En el diseño del cuestionario se contempló la introducción de preguntas que permitieran la construcción de diferentes índices estadísticos, al menos uno por cada módulo (a excepción del último).

#### *Pruebas de hipótesis y correlaciones*

Se realizaron diferentes tipos de pruebas de hipótesis en función de la información presentada en cada caso, de las escalas de medición de cada una de las variables, de su distribución y de los tipos de muestras utilizados para determinar si las diferencias encontradas en los distintos grupos de población son *diferencias estadísticamente significativas*, así como para probar la independencia o no de ciertos pares de variables. Finalmente se calculó una serie de correlaciones de orden cero entre todas las variables analizadas y correlaciones parciales para cada municipio, controlando los componentes del capital social por las variables de desigualdad.

Las pruebas de diferencias de proporciones para dos muestras independientes se aplicaron al comparar los resultados de Monterrey y Chilpancingo.

Las pruebas de diferencias de proporciones para un par de variables en una muestra se aplicaron al comparar los resultados de dos variables diferentes en cada uno de los municipios (por ejemplo, confianza y reciprocidad).

Las pruebas de independencia de variables se aplicaron en todos los casos en que se presenta la información en una tabla de contingencia.

Recibido: agosto, 2005

Revisado: marzo, 2006

Correspondencia: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México/Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n/Centro Cultural Universitario/CP 04510/México, D. F./tel: 56 22 74 00 ext. 245; fax: 56 22 71 17/correo electrónico: gordon@servidor.unam.mx

### Bibliografía

- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2001), *Índices de desarrollo humano, 2000*, elaborado por Virgilio Partida, Rodolfo Tuirán y Alfonso Velázquez, México, CONAPO, Colección Índices Sociodemográficos.
- Coleman, James (1988), "Social Capital in the Creation of Human Capital", *American Journal of Sociology*, vol. 94, suplemento, pp. S95-S120.
- Durand Ponte, Víctor Manuel (2002), "El imperio de la desconfianza: debilidad mexicana", *Acta Sociológica*, núm. 36, septiembre-diciembre, pp. 85-121.
- Díaz-Albertini Figueras, Javier (2003), "Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad", en Raúl Atria *et al.* (comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, Santiago de Chile, CEPAL/Naciones Unidas/Universidad del Estado de Michigan, pp. 247-302.
- Edwards, Bob, Michael Foley y Mario Diani (eds.) (2001), *Beyond Tocqueville: Civil Society and the Social Capital Debate in Comparative Perspective*, Hanover (N. H.), University Press of New England.
- ENCAS (2004), "Encuesta sobre Capital Social", véase el "Anexo metodológico", *supra*.
- Hall, Peter A. (2002), "Great Britain: The Role of Government and the Distribution of Social Capital", en Robert D. Putnam (coord.), *Democracies in Flux: The Evolution of Social Capital in Contemporary Society*, Oxford y Nueva York, Oxford University Press, pp. 21-57.
- Ibarra Salazar, Jorge, Alfredo Sandoval Musi y Lida Sotres Cervantes (2005), "Variables que explican el desempeño de los gobiernos estatales mexicanos", *Gestión y política pública*, vol. XIV, núm. 1, 1er. semestre, pp. 169-196.
- INAFED (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal de la Secretaría de Gobernación) (2004), *Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM)*,



- México, Secretaría de Gobernación/Instituto Nacional de las Mujeres/Conaculta/ Instituto Nacional Indigenista, versión 7.0, actualizada hasta 2 de enero de 2006. [Para consultar la obra es necesario descargarla de la siguiente URL: [http://www.e-local.gob.mx/wb2/INAFED/INAF\\_Descarga\\_del\\_SNIM](http://www.e-local.gob.mx/wb2/INAFED/INAF_Descarga_del_SNIM)].
- Knight, Jack (2001), "Social Norms and the Rule of Law: Fostering Trust in a Socially Diverse Society", en Karen S. Cook, *Trust in Society*, Nueva York, Russell Sage Foundation, pp. 354-373.
- Levi, Margaret (1998), "A State of Trust", en Valerie Braithwaite y Margaret Levi (coords.), *Trust and Governance*, Nueva York, Russell Sage Foundation, pp. 77-101.
- (1996), "Social and Unsocial Capital: A Review Essay of Robert Putnam's Making Democracy Work", *Politics and Society*, vol. 24, núm. 1, marzo, pp. 45-55.
- Luhmann, Niklas (1988), "Familiarity, Confidence, Trust", en Diego Gambetta (coord.), *Trust: Making and Breaking Cooperative Relations*, Oxford, Basil & Blackwell.
- Offe, Claus (1999), "How can We Trust Our Fellow Citizens?", en Mark E. Warren (coord.), *Democracy and Trust*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Offe, Claus y Susanne Fuchs (2002), "A Decline of Social Capital? The German Case", en Robert D. Putnam (coord.), *Democracies in Flux: The Evolution of Social Capital in Contemporary Society*, Oxford y Nueva York, Oxford University Press, pp. 189-243.
- Putnam, Robert D., Robert Leonardi y Raffaella Nanetti (1994), *Para hacer que la democracia funcione. La experiencia italiana en descentralización administrativa*, Caracas, Galac.
- Rothstein, Bo (2000), "Trust, Social Dilemmas and Collective Memories", *Journal of Theoretical Politics*, vol. 12, núm. 4, pp. 477-501.
- Salim Cabrera, Emilio (2004), "Ingovernabilidad en marcha: diagnóstico de la política en México", *Este país*, núm. 161, sección "Encuesta", pp. 42-45.
- Stolle, Dietlind (2001), "Clubs and Congregations: The Benefits of Joining an Association", en Karen S. Cook (ed.), *Trust in Society*, Nueva York, Russell Sage Foundation.
- (1998), "Bowling Alone, Bowling Together: Group Characteristics, Membership, and Social Capital", *Political Psychology*, vol. 19, núm. 3, pp. 497-523.